

Finanzas públicas actuales, un callejón sin salida

Escrito por Roberto Rubio-Fabián

rubiofabian@funde.org

La tendencia hacia la insostenibilidad fiscal viene desde hace ya varios años, pero es en los últimos siete que tal tendencia se profundiza; a tal grado que ha desembocado en serios y recurrentes problemas de liquidez. Estos, desgraciadamente, se tratan preferencialmente de enfrentar con mayores niveles de endeudamiento, lo que a su vez tenderá a medio plazo a generar mayores y más frecuentes problemas de liquidez. Un callejón sin salida.

En efecto, el déficit fiscal ha mantenido un promedio del 4.3% del PIB en el período 2009-2013. Un déficit fiscal elevado considerando que el país no cuenta con muchos recursos/fuentes de ingreso para hacer frente a esas deficitarias responsabilidades financieras. De ahí que el país haya secularmente mantenido, con raras excepciones, déficit primarios negativos: en 2009 fue de -3.1%, en 2010 de -1.9%, en 2011 de -1.7%, en 2012 de -1.2%, y de -1.9 % en 2013. Este resultado es importante pues expresa la capacidad de pago de un gobierno frente a sus compromisos financieros.

Esos déficits se han venido agudizando ante la ya prolongada falta de crecimiento económico, la carencia de una reforma fiscal integral y no contractiva, y las tentaciones populistas de ir incrementando los gastos más que los ingresos, sobre todo en gastos que poco contribuyen al crecimiento económico. Y estas falencias se han enfrentado privilegiadamente con la palanca del endeudamiento.

Actualmente la deuda del país casi alcanza el 60% del PIB (2013), el nivel más alto alcanzado desde fines de la guerra. Valga indicar que los organismos internacionales recomiendan que un país como El Salvador no debiera tener un nivel de endeudamiento superior al 49% del PIB.

La situación fiscal se ha visto agravada por el hecho de que no se ha podido firmar un acuerdo stand by con el FMI, debido a la falta de cumplimiento de las metas fiscales por parte del gobierno. Ello viene restringiendo e incluso bloqueando que organismos como el BID y sobre todo el BM faciliten créditos al país. Esto, y los mismos problemas de liquidez gubernamental han a su vez conducido a una degradación en nuestras calificaciones de riesgo; lo que al mismo tiempo dificulta el acceso al crédito comercial en buenas condiciones.

Ese creciente deterioro de nuestras finanzas públicas ha colocado a estas en amplios y recurrentes problemas de liquidez. Ahí están para dar cuenta de ello los prolongados atrasos en el pago a proveedores, la carencia de fondos en ciertos ministerios/programas para cubrir sus necesidades y compromisos mensuales, así como el uso más frecuente de Letras del Tesoro (LETES).

LPG



“Ese creciente deterioro de nuestras finanzas públicas ha colocado a estas en amplios y recurrentes problemas de liquidez.”

Respecto a este último punto valga señalar que en los últimos años los gobiernos han recurrido inadecuadamente a la emisión de LETES, con los cuales se obtienen recursos/préstamos internos pagaderos en un año con el fin de enfrentar problemas temporales de liquidez. Ahora bien, resulta que la emisión de LETES ya no se hace tanto para enfrentar problemas eventuales de caja, sino para pagar más deuda, cayendo así en la trampa de contratar más deuda para pagar deuda. Con ello, el saldo no pagado de los LETES se va acumulando, y obliga a más frecuentes reestructuraciones de la deuda de corto por deuda de largo plazo.

Así para el caso, si para la reestructuración del saldo acumulado de LETES en 2009 por \$663 millones pasaron 7 años, la siguiente reestructuración en 2012 por \$867 millones se tuvo que hacer solo 3 años, mientras que el gobierno actual se vio forzado a hacer otra reestructuración por \$800 a mediados de 2014, es decir en apenas 1 año y medio. Así las cosas, dentro de un año o menos el gobierno posiblemente se verá obligado a realizar otra reestructuración.

En fin, el creciente déficit fiscal, el aumento constante de la deuda y los recurrentes problemas de liquidez, frente a la falta de crecimiento, nos han colocado en la ruta segura de la insostenibilidad fiscal. Mientras no reactivemos la economía, hagamos reformas fiscales adecuadas y frenemos el populismo, seguiremos peligrosamente metidos en este callejón que no tiene salida.

Enlace original: <http://www.laprensagrafica.com/2014/07/21/finanzas-publicas-actuales-un-callejon-sin-salida>